

Oportunidades de aprendizaje lingüístico y cultural para estudiantes de español como LE en programas de estudios de corta duración en el extranjero

Linguistic and cultural learning opportunities for L2 Spanish learners in a summer study abroad program

Clara Burgo
cburgo@luc.edu
Loyola University Chicago

Resumen: Debido a limitaciones financieras, de tiempo o personales, cada vez hay mayor interés en experimentar una verdadera inmersión lingüística a través de programas de corta duración de estudios en el extranjero. Sin embargo, crear un entorno de instrucción efectivo durante tres o cuatro semanas constituye a menudo un desafío, además de que existen pocos estudios sobre los efectos de estos programas cortos, a pesar de que los beneficios en el aprendizaje de la lengua meta, en términos discursivos, de habilidades y fluidez, pueden ser similares a los de los programas de largo plazo (Lafford, 2006), que es el modo más común de estudio en el extranjero en Estados Unidos (Chieffo y Griffiths, 2004). En este artículo se analizan los programas de estudios de corta duración en el extranjero como modelos de inmersión real con un fuerte componente cultural. Se concluye que gracias a ellos se mejora el dominio lingüístico y cultural de los estudiantes a través de la combinación del entorno tradicional del salón de clases y actividades de inmersión auténticas. Al fomentar la interacción diaria con hablantes nativos, los estudiantes pueden tanto aprender elementos pragmáticos como desarrollar sensibilidad cultural.

Palabras clave: inmersión lingüística; sensibilidad cultural; oportunidades de aprendizaje-servicio; diseño de planes de estudios.

Abstract: There is an increasing interest in experiencing real language immersion through short-length study abroad programs due to financial, time, or personal

constraints. Nevertheless, it is often challenging to create an effective instructional setting for three or four weeks, and there are few studies on the effects of these short programs, despite the fact that learning gains may be as many as those that are long term in terms of discursive abilities and fluency (Lafford, 2006), and that is the most common mode of overseas study in the US (Chieffo & Griffiths, 2004). This article advocates for short-term study abroad programs as models of real immersion with a strong cultural component. It is concluded that thanks to them, students are improving their linguistic and cultural proficiency via the combination of the traditional classroom setting and authentic immersion activities. Daily interaction with native speakers is fostered so that students can learn about pragmatics and at the same time develop cultural sensitivity.

Keywords: language immersion; cultural sensitivity; service-learning opportunities; curriculum development.

INTRODUCCIÓN

El número de estudiantes estadounidenses que realiza estudios en el extranjero ha aumentado de modo considerable a lo largo de los años, y los programas más exigentes son los que duran menos de un semestre (Bowman y Jennings, 2005). Al diseñar un programa de estudios en el extranjero de corta duración, debemos empezar identificando objetivos de aprendizaje. Alinear la teoría con la estructura del programa y los objetivos es fundamental para desarrollar programas de corta duración que motiven e involucren a la comunidad estudiantil. Luxton et al. (2022) sugieren que se incorporen al currículo estudiantes del país visitado, y este plan de estudios habrá de motivar al estudiantado a crear proyectos de servicio a la comunidad relacionados con lo que hacen en la clase. Sería recomendable incluir a los compañeros de piso para hacer comunidad, esto es, se debería incorporar un componente de aprendizaje-servicio.

Los programas de corta duración, que suelen durar de dos semanas a tres meses (Long et al., 2010), ofrecen muchas ventajas, tales como acelerar el proceso de adquisición y fomentar la comprensión auditiva (Rodrigo, 2011), pero también presentan algunas desventajas: los estudiantes pueden no tener suficiente interacción con sus familias anfitrionas y tienden a pasar demasiado tiempo con sus compañeros no nativos. Fischer (2009) argumentó que quienes estudiaron en el extranjero por un periodo corto de tiempo, unas dos semanas, en general se muestran igual de comprometidos que los estudiantes inscritos en programas de mayor duración. Por otro lado, los programas cortos deben brindar a la comuni-

dad de estudiantes oportunidades para interactuar de modo auténtico con la cultura meta, en lugar de solo realizar actividades y viajes planificados (Oliveras-Ortiz et al., 2019).

Los programas de corta duración en los que se estudia un idioma en un país donde se habla esa lengua meta se han vuelto muy populares, especialmente los que son dirigidos por profesores, debido tanto a las ventajas expuestas anteriormente como al hecho de que comparten algunas características estandarizadas, como una orientación, una persona encargada de la coordinación académica, cursos impartidos por esta última y por profesorado local, estancia con una familia y excursiones.

En este artículo se analizan los programas de estudios de corta duración en el país de la lengua-cultura meta, en particular su impacto en la adquisición de una LE en comparación con los programas de mayor duración (Yang, 2016). En primer lugar, se describirá por qué los programas dirigidos por profesores son los más recomendables, así como el papel que desempeñan las oportunidades de aprendizaje-servicio para mejorar el aprendizaje. En seguida se expondrá una descripción general de los estudios de caso en programas de estudios en el extranjero de corta duración; se dará así cuenta de los beneficios lingüísticos y culturales de estos programas en comparación con los de mayor duración, lo cual constituye el objetivo principal de este artículo. Por último, se ofrecerán alternativas para estudiar en el extranjero en el caso de estudiantes que no pueden pagar o beneficiarse de la experiencia de inmersión de aprendizaje debido a los costos de estos programas, los cuales pueden quedar fuera del presupuesto de algunos sectores; entre estas alternativas se señalarán los programas comunitarios, el alojamiento para estudiantes de idiomas extranjeros y los grupos de estudio de corta duración.

CARACTERÍSTICAS DE LOS PROGRAMAS DE CORTA DURACIÓN DIRIGIDOS POR PROFESORES

Las grandes ventajas que presentan estos programas de corta duración, que en general están dirigidos por profesores, los han vuelto muy apreciados. Además de que la presencia de un docente a cargo del grupo de estudiantes facilita la experiencia, estos programas dan cabida tanto a estudiantes que no pueden pasar todo un semestre o un año en el extranjero como a quienes no desean tener una larga estancia fuera de su país. Entre las desventajas que presentan se encuentran el tiempo limitado de exposición a la lengua y cultura metas y el costo del viaje (Lyons, 2013), desventajas que habrán de considerarse en casos particulares. Sin

embargo, probablemente lo mejor de dirigir un programa de corta duración es que el profesorado tiene un voto importante en la elección del contenido y el propósito del curso (Mapp, 2012). De hecho, cada docente también puede articular los objetivos de aprendizaje que considere esenciales en su programa para preparar ciudadanos globales (Niehaus et al., 2019).

Al elegir los lugares en donde se realizará la estancia, es crucial considerar los siguientes factores: seleccionar una ciudad pequeña (con menos distracciones que una grande y menos turistas), un lugar al que quien se desempeñe como coordinador académico y el profesorado de la facultad estarían dispuestos a regresar año tras año, así como contactar una institución anfitriona con una oficina internacional que pueda estar a cargo de la logística cuando sea necesario (Gasta, 2018).

Estos programas de estudios en el extranjero deberán ser útiles y atractivos para los estudiantes y facilitar las interacciones grupales (Scoffham y Barnes, 2009). Antes de viajar, se podrían conformar equipos e involucrar a cada estudiante en actividades relacionadas con las ciudades que visitarán (Long et al., 2010). Este es un buen momento para que el profesorado decida las actividades de reflexión que se realizarán durante y después del viaje. Además, los estudiantes podrían tomarse un tiempo para reflexionar sobre los resultados y objetivos del programa de intercambio. En estos programas de estudios, es muy útil incluir un estudio preparatorio con contenido académico, de modo que los estudiantes tengan un contexto intelectual de lo que aprenderán en el extranjero. Todo esto deberá incorporarse al currículo (Tarrant, 2010), lo cual significa que los objetivos de aprendizaje deben estar vinculados a las actividades de la estancia en el país que se visita. Durante y después del viaje, los estudiantes pueden llevar un diario personal para anotar sus reflexiones (Canfield et al., 2009). Long et al. (2010) recomiendan que los estudiantes elaboren un documento de reflexión para que tengan la oportunidad de manejar sus emociones y den un cierre a su experiencia en el extranjero. Este cierre incluye evaluar los resultados y documentar el aprendizaje (Mills, 2010). Posterior al viaje, en la universidad de origen podría haber una reunión para que estudiantes y profesores reflexionen sobre lo que han aprendido (Gardner et al., 2009). Esto tendría resultados prácticos, pues sería un buen ejercicio para que los profesores revisen y mejoren el programa en el futuro.

OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE-SERVICIO

Como se señaló antes, los programas de estudios en el extranjero son ideales para que, mediante el aprendizaje-servicio, los estudiantes mejoren el dominio del español, sobre todo si el servicio es auténtico. Además, los ejercicios de reflexión

(normalmente presentes en los programas de aprendizaje-servicio) también son comunes en los programas de estudios en el extranjero (Harder et al., 2012; Lamm et al., 2011), especialmente con fines de evaluación (Black et al., 2013).

Además de servir como motivación para aprender español y tener una actitud positiva hacia los hablantes nativos, Jackson (2007) encontró que, en los programas de estudios en el extranjero con este aprendizaje-servicio, los estudiantes adquirieron conocimientos culturales y confianza al hablar en el idioma meta con la gente del país, lo que fomentó el entendimiento cultural. Por su parte, Martinsen et al. (2010) señalaron que, gracias al aprendizaje-servicio en los programas de estudios a corto plazo en el extranjero, los estudiantes pasaron más tiempo fuera de clase usando el idioma meta.

Faszer-McMahon (2013) realizó una investigación en la cual estudiantes de español de nivel intermedio formaron parte de un equipo de traducción en una organización sin fines de lucro cuyo objetivo era trabajar en el financiamiento de microempresarios en países de habla hispana. Este trabajo consistió en traducciones y reflexiones de los estudiantes y mostró lo ya señalado: este tipo de colaboración mejoró tanto la motivación de los estudiantes como los beneficios lingüísticos y culturales obtenidos. Algunos de estos estudiantes provenían de regiones que tenían muy poco contacto con comunidades de habla hispana.

PROPUESTA DE UN PROGRAMA DE VERANO PARA ESTUDIAR EN EL EXTRANJERO

Debido a los múltiples beneficios de los programas cortos de estudios en el extranjero descritos en las secciones anteriores, en este artículo se advierten las ventajas de un programa de cuatro semanas dirigido por profesores, programa en el cual los estudiantes pueden tomar hasta seis créditos adaptados a sus necesidades académicas (en tres niveles) y con un fuerte componente cultural centrado sobre todo en excursiones y visitas de un día. Estos viajes culturales pueden ofrecer una oportunidad de aprendizaje para brindar un servicio a la comunidad, a través de intercambios de idiomas, servicios de traducción o pasantías en centros comunitarios con lugareños, incluida una reflexión escrita sobre su servicio. Como programa dirigido por profesores, el estudiantado se beneficia de una tutoría continua antes, durante y después del programa, con el factor cultural agregado como parte de su experiencia de aprendizaje.

En la siguiente sección, se ofrecerá una revisión de la bibliografía de estudios de caso de programas cortos de estudios en el extranjero como evidencia de sus ventajas, específicamente, en términos de beneficios lingüísticos y culturales.

ESTUDIOS DE CASO Y DISEÑO CURRICULAR

Pragmática y cultura

Mediante una tarea de completar enunciados, Hernández (2018) realizó un estudio sobre el uso que hizo de las disculpas un grupo de estudiantes que pasó un verano en Madrid. Los hallazgos mostraron una mejora en la adecuación pragmática, de modo que el autor ofrece recomendaciones para enseñar pragmática antes y durante el programa de estudios en el extranjero. Si la competencia pragmática es una de las metas del programa, se debe exponer a esto a los estudiantes antes y durante el viaje a través de instrucción explícita, reflexión guiada, práctica de resultados y retroalimentación, así como de actividades de sensibilización (Hernández, 2018; Hernández y Boero, 2018; Kondo, 2010; Shively, 2010). En un estudio anterior, Hernández encontró que, a pesar de la oportunidad de inmersión, los estudiantes necesitan más tiempo para el desarrollo de su competencia pragmática en un programa corto de estudios en el extranjero (Hernández, 2016). Sin embargo, en estudios similares realizados también en Madrid, Czerwionka y Cuza (2017a, 2017b) encontraron que estos programas fomentan esa competencia incluso en programas de corta duración. En la misma línea, Martinsen (2011) encontró que los estudiantes que van al extranjero en programas de corta duración pueden incrementar su sensibilidad intercultural, en especial mediante la interacción con hablantes nativos. Para que haya mayor número de interacciones, este investigador sugirió que los administradores ofrezcan oportunidades para la interacción con hablantes nativos, pues no se debe asumir que vivir con una familia anfitriona es suficiente para que estas interacciones realmente sucedan. De ello se puede concluir que la duración de la estadía no es una variable tan confiable como la intensidad de la interacción en el país anfitrión (Bardovi-Harlig y Bastos, 2011). Además, los estudiantes parecen mejorar su conocimiento pragmático con el tiempo, aunque pueden perderlo más tarde, como mostró un programa de dos meses en Ecuador. Los logros de aprendizaje señalados en este estudio, realizado por Sánchez-Hernández y Alonso-Marks (2018), estuvieron influenciados por la intensidad de la interacción y la actitud hacia la cultura de destino y hacia la experiencia de estudiar en el extranjero. Schwieter y Ferreira (2016) también indican

que, para mejorar su conocimiento cultural, los estudiantes confiaban más en sus experiencias personales en el extranjero que en las actividades requeridas por el programa. Por lo tanto, sugirieron promover el compromiso con la comunidad anfitriona antes y durante su estadía en el extranjero.

En cuanto a la competencia intercultural, los programas de corta duración han demostrado ser muy efectivos, en particular en lo referente al conocimiento intercultural, aunque también en lo que respecta a la actitud y las habilidades (Czerwionka et al., 2014). Este conocimiento intercultural puede incluso convertirse en la adquisición de valores sociales como la empatía, como sucedió en el caso de un programa de estudios de verano en el extranjero de tres semanas en Cuernavaca (México) para estudiantes de formación docente de inglés como segunda lengua (ESL, por sus siglas en inglés), registrado por Marx y Pray (2011). En este estudio, los datos se recopilaban a través de escritos en diarios, observaciones y cuestionarios. Los resultados mostraron que algunos problemas culturales, lingüísticos y raciales que en un principio experimentaron estos estudiantes se fueron convirtiendo en una comprensión empática de la situación de los estudiantes del idioma inglés (ELL, por sus siglas en inglés) en Estados Unidos. Este sentimiento de empatía es importante porque eso les permitirá brindar a sus estudiantes un mayor apoyo con el ajuste cultural.

Gramática

Cheng y Mojica Diaz (2006) investigaron si la enseñanza formal de gramática sobre el subjuntivo tenía algún efecto en los estudiantes avanzados de español en un programa de estudios en el extranjero de dos meses en México. A estos estudiantes se les brindó una instrucción de gramática tradicional y, posteriormente, ejercicios prácticos durante cuatro semanas. Los resultados pusieron de relieve la necesidad de la enseñanza directa de la gramática del discurso.

En lo que respecta a otras formas gramaticales, Geeslin et al. (2012) llevaron a cabo un estudio en León (España) durante siete semanas y encontraron que los estudiantes habían tenido cierto progreso hacia los predictores de uso del antepresente en vez del pretérito. En un estudio posterior realizado tanto en España como en México, Geeslin et al. (2013) hallaron que, a pesar de la corta duración de estos programas de verano, los estudiantes produjeron formas similares a las de los hablantes nativos en el uso del antepresente en España en contextos hodiernos y en los que se usa el pretérito en México. En un estudio similar de un programa de siete semanas, Whatley (2013) observó la selección del pretérito y del copretérito

en Valencia y halló que los estudiantes usaban estos tiempos como hablantes nativos y se acercaban mucho a estos en su uso del antepresente.

Uno de los aspectos gramaticales más destacados del español peninsular es el uso del pronombre personal de segunda persona plural *vosotros*. ¿Es posible adquirirlo en un programa de estudios en el extranjero de corta duración? Reynolds-Case (2013) encontró un avance en el reconocimiento y uso de *vosotros* por parte de los estudiantes de un programa de un mes en Madrid.

Expresión oral y fonología/fonética

D'Amico (2012) comparó el efecto del contexto de aprendizaje en la fluidez de la L2 en un programa de estudios de corta duración (seis meses) en el extranjero y halló que aquellos que habían estudiado en ese programa no solo tenían un mejor desempeño, sino que también habían ampliado su conocimiento explícito. En un programa similar de seis semanas en España, llevado a cabo por Izmaylova-Culpepper y Olovson (2017), los estudiantes mostraron mayor fluidez y precisión, así como progreso en el uso del tiempo pretérito. Estos resultados indican que el desarrollo de las destrezas orales de los estudiantes los condujo a una producción precisa y más amplia. Los datos fueron recabados mediante recuentos personales, justo antes y justo después del programa. A pesar de su duración, estos programas también tienen efectos benéficos en la adquisición del acento español, como reportaron Romanelli et al. (2015) en Argentina. De hecho, quienes recibieron entrenamiento del acento en sus estudios se desempeñaron como los hablantes nativos. Este también fue el caso incluso en programas más cortos, como el de tres semanas en República Dominicana reportado por Schmidt (2009), en el cual los estudiantes mostraron avances en la aspiración, características dialectales y formas estándar. En lo que toca a las consonantes, en un estudio de Bongiovanni et al. (2015) se registró un muy pequeño avance, con una gran variación individual, en un programa de un mes de duración.

Respecto a la longitud vocálica, Long et al. (2018) reportaron que, en la República Dominicana, el grupo de estudio en el extranjero mostró un avance en su producción de vocales más cortas después de su programa de corta duración. Por otra parte, un estudio de longitud vocálica en España de una duración similar (cuatro semanas) halló que el grupo de estudios en el extranjero obtuvo como resultado un decremento de la longitud vocálica (Stevens, 2011).

En lo que se refiere a la adquisición de la zeta peninsular (/θ/), los resultados no son claros. George (2013) estudió la adquisición de este fonema en un programa de catorce semanas en Toledo (España) y parece que la instrucción no fue sufi-

ciente para estos estudiantes. En este estudio, la actitud, exposición y nivel de dominio podrían haber desempeñado un papel muy importante. En Stevens (2017), hubo un incremento en el uso de la zeta (/θ/) en estudiantes (particularmente en mujeres) que participaron en un programa de seis semanas en Úbeda (España); sin embargo, la frecuencia fue muy limitada. En el estudio de Regan (2022) en Sevilla (España), hubo pocos casos de uso de la zeta, pero, cuando lo hubo, fue solamente en estudiantes de nivel avanzado con una actitud favorable hacia esa variante local.

También podemos establecer una comparación entre la sensibilidad intercultural y la pronunciación. Los mayores niveles de sensibilidad cultural se correlacionan con mayores avances en la pronunciación, lo cual tiene implicaciones importantes en la enseñanza, de acuerdo con Martinsen y Alvord (2012). Estos autores llevaron a cabo un estudio en un programa de seis semanas en Argentina y concluyeron que, para ayudar a los estudiantes a mejorar su pronunciación, los profesores deberían promover una actitud positiva hacia la cultura meta.

Comprensión auditiva

Cubillos et al. (2008) analizaron dos programas de estudios de cuatro semanas de duración en el extranjero para medir los avances en la comprensión auditiva en España y Costa Rica. En ellos, los estudiantes usaron tanto estrategias analíticas (descendentes) como estrategias sociales y mostraron mayores niveles de confianza que aquellos que se quedaron a estudiar en su país. Al comparar los beneficios del programa de inmersión de corta duración, de cinco semanas en España, frente a un semestre sin inmersión en Estados Unidos, Rodrigo (2011) encontró niveles de aprendizaje equivalentes en la comprensión auditiva y en gramática. Este estudio indica lo benéfico que resultan los programas de estudio de verano en el extranjero para acelerar la adquisición de una lengua y para adquirir gramática a través de la comprensión auditiva.

Léxico, escritura y lectura

Incluso después de una inmersión de solo tres semanas de estudio en el extranjero, los estudiantes pueden lograr incrementos significativos de léxico, así como una disminución del tipo de errores que impiden la comunicación, un aumento de errores que no la impiden y el uso del tiempo presente como forma sustituta universal. Están asimismo más orientados a la comunicación que a la gramática

(Schwieter y Klassen, 2016). Schwieter y Ferreira (2014) hallaron que las habilidades lingüísticas mejoraron tras una oportunidad de inmersión para realizar estudios en el extranjero de corta duración (en España), pero se observó solo una mejora marginal en los niveles de escritura y lectura.

Identidad étnica

Por su parte, estudiantes de origen latino¹ que viven en la frontera de Estados Unidos con México participaron en un programa de estudios en el extranjero de cuatro semanas de duración en México y reportaron haber obtenido una comprensión más profunda de sus identidades étnicas y sus complejidades. Esta experiencia les ayudó a aumentar su resiliencia emocional (Teranishi y Hannigan, 2008).

Conclusión sobre los estudios de caso revisados

Los estudios de caso hasta ahora presentados muestran las ventajas de los programas de corta duración en el extranjero en lo concerniente al desarrollo lingüístico y los beneficios culturales, así como lo ventajosos que resultan comparados con los programas de larga duración. De hecho, si es asequible, una experiencia de corta duración de estudios en el extranjero diseñada específicamente para estudiantes pertenecientes a minorías sería un modelo ideal para que estos puedan ganar conciencia cultural y confianza en sí mismos (Ecker-Lyster y Kardash, 2022). Estos estudios evidencian beneficios en cuanto a la sensibilidad intercultural, gramatical y fonética, así como habilidades de alfabetización e incluso de identidad étnica en el caso de los hablantes de herencia. Sin embargo, se requiere más investigación sobre la evaluación de estos programas. Eso brindará una mayor claridad al decidir cómo podemos medir dichos beneficios.

EVALUACIÓN

Hasta donde sabemos, en la bibliografía sobre estudios en el extranjero no se cuenta con muchos estudios de caso que presenten una descripción clara de la evaluación. Ballard y Murray (2017) propusieron incluir los siguientes componentes en su programa de estudios en el extranjero (Costa Rica) de español y educa-

¹ En este texto se usa “latino” como designación genérica de personas de origen latinoamericano que radican en Estados Unidos.

ción: álbum personal de recortes, planes de clase, instrucción escolar, proyecto final en el lugar, anotaciones en diarios, informe final de servicio, documento de educación ambiental y examen de lectura. La evaluación de entradas de diario no anónimas también es positiva y podría reflejar el avance del estudiante en la sensibilidad cultural (Long et al., 2010).

ALTERNATIVAS A LOS PROGRAMAS DE ESTUDIOS EN EL EXTRANJERO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Un programa vivencial y basado en la comunidad podría funcionar como alternativa lingüística y cultural a los estudios en el extranjero, con diferentes tipos de actividades, tales como discusiones orales, sesiones de video y conferencias de personas invitadas. Otra opción que ha resultado exitosa es el alojamiento en un lugar destinado a hablar una lengua extranjera para la inmersión en esa segunda lengua. A pesar de que los resultados de Pearson (2007) sugieren que los estudiantes usaron el inglés al interactuar, Bown (2006) halló que estos usaron la lengua meta 90% del tiempo que estuvieron en donde se hablaba el idioma meta. Experiencias lingüísticas y culturales similares, junto con experiencias transformadoras, pueden obtenerse también mediante grupos de estudio de corta duración, que son más populares que los programas de larga duración (Gullekson et al., 2011). Sería de gran utilidad realizar nuevos estudios sobre este tipo de programas, tomando en cuenta otras habilidades, en particular sociolingüísticas, poniendo énfasis en lo social y no solo en lo lingüístico; se podrían asimismo analizar alternativas a los programas de estudios en el extranjero, como programas virtuales de inmersión.

CONCLUSIONES

Los programas de corta duración de estudios en el extranjero (en particular, los programas de verano) son cada vez más comunes debido a sus múltiples ventajas y a las opciones que ofrecen a los estudiantes que carecen de recursos económicos, tiempo o flexibilidad. Este artículo se propuso mostrar las ventajas de los programas de estudios en el extranjero de corta duración respecto a los programas de mayor duración (sobre todo aquellos con un fuerte componente cultural), considerando sus beneficios en el aprendizaje en el nivel lingüístico (fonética, pragmática, gramática, sintaxis y léxico), en la apreciación cultural, así como en

la expresión oral, la lectura, la escritura y la comprensión auditiva. En resumen, los programas de corta duración brindan a los estudiantes oportunidades de interactuar con la cultura meta en un contexto auténtico (Oliveras- Ortiz et al., 2019). Al elegir una sede, es clave seleccionar una ciudad pequeña, un sitio al que el coordinador académico estaría deseoso de volver, así como una institución anfitriona con una oficina internacional (Gasta, 2018). Se propone asimismo que se brinde un programa de tutoría antes, durante y después de la estancia. Esta orientación es necesaria para que los estudiantes comprendan lo que pueden esperar del programa y cómo será su experiencia, incluidos los viajes culturales, los cuales permiten fomentar el espíritu de grupo y hacer participar a los estudiantes en actividades con objetivos específicos (Long et al., 2010). En el mismo sentido, las reflexiones posteriores al viaje, ya de regreso en la universidad, son necesarias para evaluar la experiencia lingüística y cultural, así como el logro de los objetivos del programa (Gardner et al., 2009).

Los estudios de caso muestran evidencia de avances en el aprendizaje en todos los niveles lingüísticos: competencia pragmática (Hernández, 2018; Hernández y Boero, 2018; Kondo, 2010; Shively, 2010), competencia gramatical (Geeslin et al., 2013; Reynolds-Case, 2013; Whatley, 2013), fonología y fonética (Izmaylova-Culpepper y Olovson, 2017; Long et al., 2018; Stevens, 2017), comprensión auditiva (Rodrigo, 2011) y escritura y lectura (Schwieter y Ferreira, 2014). Si fuera posible, deberían brindarse oportunidades de aprendizaje a través del servicio a la comunidad meta, de modo que los estudiantes puedan trabajar en y para la comunidad. Estas oportunidades incluyen traducciones y reflexiones. La investigación sobre la evaluación de este tipo de programas es escasa (más allá de diarios y reportes finales), así que se necesita trabajar más en esta área. Finalmente, el objetivo final de este artículo ha sido brindar opciones distintas al estudio en el extranjero para aquellos estudiantes que no pueden sufragar o aprovechar esta experiencia de aprendizaje por inmersión, como son los programas basados en la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Ballard, G., y Murray, S. (2017). Reciprocity and Reflection in Community-Based Study Abroad Courses in Rural Costa Rica. *PRISM: A Journal of Regional Engagement*, 6(1), 32-44.
- Bardovi-Harlig, K., y Bastos, T. (2011). Proficiency, Length of Stay, and Intensity of Interaction, and the Acquisition of Conventional Expressions in L2 Pragmatics. *Intercultural Pragmatics*, 8(3), 347-384.

- Black, C., Moore, L., Wingenbach, G., y Rutherford, T. (2013). Selected Students' Perspectives on International Service-Learning: A Case Study in Chajul, Guatemala. *Journal of International Agricultural and Extension Education*, 20(2), 7-19.
- Bongiovanni, S., Long, A. Y., Solon, M., y Willis, E. M. (2015). The Effect of Short-Term Study Abroad on Second Language Spanish Phonetic Development. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 8(2), 243-283.
- Bowman, K. S., y Jennings, A. (2005). Pura Vida: Using Study Abroad to Engage Undergraduate Students in Comparative Politics Research. *PS, Political Science & Politics*, 38, 77-81.
- Bown, J. (Noviembre 2006). *Situated Willingness to Communicate in Foreign Language Housing* [sesión de congreso]. The American Council on the Teaching of Foreign Languages, Nashville, TN.
- Canfield, B., Low, L., y Hovestadt, A. (2009). Cultural Immersion as a Learning Method for Expanding Intercultural Competencies. *The Family Journal*, 17(4), 318-322.
- Cheng, A. C., y Mojica-Diaz, C. C. (2006). The Effects of Formal Instruction and Study Abroad on Improving Proficiency: The Case of the Spanish Subjunctive. *Applied Language Learning*, 16(1), 17-36.
- Chieffo, L. y Griffiths, L. (2004). Large-Scale Assessment of Student Attitudes After a Short-Term Study Abroad Program. *Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, 10, 165- 177.
- Cubillos, J. H., Chieffo, L., y Fan, C. (2008). The Impact of Short-Term Study Abroad Programs on L2 Listening Comprehension Skills. *Foreign Language Annals*, 41(1), 157- 185.
- Czerwionka, L., y Cuza, A. (2017a). A Pragmatic Analysis of L2 Spanish Requests: Acquisition in Three Situational Contexts During Short-Term Study Abroad. *Intercultural Pragmatics*, 14(3), 391-419. <https://doi.org/10.1515/ip-2017-0016>
- Czerwionka, L., y Cuza, A. (2017b). Second Language Acquisition of Spanish Service Industry Requests in an Immersion Context. *Hispania*, 100 (2), 239-260. <https://doi.org/10.1353/hpn.2017.0038>
- Czerwionka, L., Artamonova, T., y Barbosa, M. (2014). Intercultural Competence during Short-Term Study Abroad: A Focus on Knowledge. En B. Dupuy y L. Waugh (eds.), *Selected Proceedings of the Fourth International Conference on the Development and Assessment of Intercultural Competence Conference*, 3 (pp. 46-77). CERCLL.
- D'Amico, M. (2012). L2 Fluency and Willingness to Communicate: The Impact of Short-Term Study Abroad Versus at-Home Study. *US-China Foreign Language*, 10(10), 1608-1625.

- Ecker-Lyster, M., y Kardash, N. (2022). Study Abroad: Perspectives from Historically Underrepresented Student Populations. *Journal of College Access*, 7(1), 99-115. <https://scholarworks.wmich.edu/jca/vol7/iss1/8>
- Faszer-McMahon, D. (2013). Social Networking, Microlending, and Translation in the Spanish-Service-Learning Classroom. *Hispania*, 96(2), 252-263.
- Fischer, K. (2009). Short Study Abroad Trips Can Have Lasting Effect, Research Suggests. *The Chronicle of Higher Education*. <https://www.chronicle.com/article/short-study-abroad-trips-can-have-lasting-effect-research-suggests-1541/>
- Gardner, P., Steglitz, I., y Gross, L. (2009). Translating Study Abroad Experiences for Workplace Competencies. *Peer Review*, 11(4), 19-22.
- Gasta, C. M. (2018). Best Practices for Planning, Developing, and Sustaining Interdisciplinary Language-Based Study Abroad Programs. *Study Abroad: Traditions, Directions, and Innovations*. World Languages and Cultures Publications. https://lib.dr.iastate.edu/language_pubs/159
- Geeslin, K., García-Amaya, L., Hasler-Barker, M., Henriksen, N., y Killam, J. (2012). The L2 Acquisition of Variable Perfective Past Time Reference in Spanish in an Overseas Immersion Setting. En K. Geeslin y M. Díaz-Campos (eds.), *Selected Proceedings of the 14th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 197-213). Cascadilla Proceedings Project.
- Geeslin, K., Fafulas, S., y Kanwit, M. (2013). Acquiring Geographically-Variable Norms of Use: The Case of the Present Perfect in Mexico and Spain. En C. Howe (ed.), *Selected Proceedings of the 15th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 205-220). Cascadilla Proceedings Project.
- George, A. (2013). The Development of /θ/, a Variable Geographic Phonetic Feature, during a Semester Abroad: The Role of Explicit Instruction. En J. Levis y K. LeVelle (eds.), *Proceedings of the 4th Pronunciation in Second Language Learning and Teaching Conference*. (pp. 120-128). Iowa State University.
- Gullekson, N. L., Tucker, M. L., Coombs, G., Jr., y Wright, S. B. (2011). Examining intercultural growth for business students in short-term study abroad programs: Too good to be true? *Journal of Teaching in International Business*, 22, 91-106.
- Harder, A., Lamm, A., Roberts, T. G., Navarro, M., y Ricketts, J. (2012). Using a Preflective Activity to Identify Faculty Beliefs Prior to an International Professional Development Experience. *Journal of Agricultural Education*, 53(4), 17-28.
- Hernández, T. A. (2016). Acquisition of L2 Spanish Requests in Short-Term Study Abroad. *Study Abroad Research in Second Language Acquisition and International Education*, 1(2), 186-216. <https://doi.org/10.1075/sar.1.2.03her>
- Hernández, T. A. (2018). L2 Spanish Apologies Development During Short-Term Study Abroad. *Studies in Second Language Learning and Teaching*, 8(3), 599-620.

- Hernández, T. A., y Boero, P. (2018). Explicit Intervention for Spanish Pragmatic Development During Short-Term Study Abroad: An Examination of Learner Request Production and Cognition. *Foreign Language Annals*, 51(2), 389-410.
- Izmaylova-Culpepper, A., y Olovson, B. (2017). Exploring Learner Language Development during Short-Term Study Abroad. En J. A. Foss (ed.), *Performance + Proficiency = Possibilities. Selected Papers from the Central States Conference on the Teaching of Foreign Languages* (pp. 109- 131). Robert M. Terry.
- Jackson, J. (2007). *Understanding the Feelings, Perceptions, and Attitudes of Students Who Participate in a Service Study Abroad Program* [Tesis de maestría no publicada]. Brigham Young University.
- Kondo, S. (2010). Apologies: Raising Learners' Cross-Cultural Awareness. En A. Martínez-Flor y E. Usó-Juan (eds.), *Speech Act Performance: Theoretical, Empirical and Methodological Issues* (pp. 145-162). John Benjamins.
- Lafford, B. A. (2006). The Effects of Study Abroad vs. Classroom Contexts on Spanish SLA: Old Assumptions, New Insights and Future Research Directions. En C. A. Klee y T. L. Face, (eds.). *Selected Proceedings of the 7th Conference on the Acquisition of Spanish and Portuguese as First and Second Languages* (pp. 1-25). Cascadilla Proceedings Project.
- Lamm, A. J., Cannon, K. J., Roberts, T. G., Irani, T. A., Snyder, L. J. U., Brendemuhl, J., y Rodriguez, M. T. (2011). An Exploration of Reflection: Expression of Learning Style in an International Experiential Learning Context. *Journal of Agricultural Education*, 52(3), 122-135.
- Long, S., Akande, Y., Purdy, R., y Nakano, K. (2010). Deepening Learning and Inspiring Rigor: Bridging Academic and Experiential Learning Using a Host Country Approach to a Study Tour. *Journal of Studies in International Education*, 14(1), 89-111.
- Long, A. Y., Solon, M., y Bongiovanni, S. (2018). Context of Learning and Second Language Development of Spanish Vowels. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 11(1): 59-87.
- Luxton, I., Valdes-Vasquez, R., Egemen Ozbek, M. y Thornes, L. (2022). High Impact Learning in a Short-Term Study Abroad Program. *Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, 34(1), 97-130.
- Lyons, K. (2013). A Delicate Balancing Act: Maximizing the Short-Term Study Abroad Experience. En M. K. Mulvaney y K. Klein (eds.), *Preparing Tomorrow's Global Leaders: Honors International Education* (pp. 315-335). National Collegiate Honors Council. NCHC Monograph Series.
- Mapp, S. C. (2012). Effect of Short-Term Study Abroad Programs on Students' Cultural Adaptability. *Journal of Social Work Education*, 48(4), 727-737.

- Martinsen, R. A. (2011). Predicting Changes in Cultural Sensitivity Among Students of Spanish during Short-Term Study Abroad. *Hispania*, 94(1), 121-141.
- Martinsen, R. A., y Alvord, S. M. (2012). On the Relationship between L2 Pronunciation and Culture. *Spanish in Context*, 9(3), 443-465.
- Martinsen, R. A., Baker, W., Dewey, D., Bown, J., y Johnson, C. (2010). Exploring Diverse Settings for Language Acquisition and Use: Comparing Study Abroad, Service Learning Abroad, and Foreign Language Housing. *Applied Language Learning*, 20, 45-69.
- Marx, S. y Pray, L. (2011). Living and Learning in Mexico: Developing Empathy for English Language Learners through Study Abroad. *Race Ethnicity and Education*, 14(4), 507-535.
- Mills, L. H. (2010). Developing a Faculty-Led Short-Term Study Abroad Program: An Evolutionary Process. *The Journal of International Management Studies*, 5(2), 99-109.
- Niehaus, E., Woodman, T. C., Bryan, A., Light, A., y Hill, E. (2019). Student Learning Objectives: What Instructors Emphasize in Short-Term Study Abroad. *Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, 31(2), 121-138.
- Oliveras-Ortiz, Y., Hickey, W.D., y Neel, J. (2019). The Influence of Short-Term Study Abroad Programs on Pre-Service and in-Service Educators' Perspectives and Sense of Preparedness to Work with Diverse Students. En L. Hemmer, P. Robertson, y J. Sanders (eds.), *Crossing Borders: Crossing Boundaries: Narratives of Intercultural Experiences* (pp. 57-76). CEDER, Texas A & M University-Corpus Christi.
- Pearson, L. (Noviembre 2007). *Collaborative Communication Strategies Used by Residents of a Spanish Floor* [Sesión de congreso]. The American Council of Teachers of Foreign Languages, Nashville, TN.
- Regan, B. (2022). Individual Differences in the Acquisition of Language-Specific and Dialect-Specific Allophones of Intervocalic /d/ by L2 and Heritage Spanish Speakers Studying Abroad in Sevilla. *Studies in Second Language Acquisition*, 45(1), 1-28.
- Reynolds-Case, A. (2013). The Value of Short-Term Study Abroad: An Increase in Students' Cultural and Pragmatic Competency. *Foreign Language Annals*, 46(2), 311-322.
- Rodrigo, V. (2011). Contextos de instrucción y su efecto en la comprensión auditiva y los juicios gramaticales: ¿Son comparables cinco semanas en el extranjero a un semestre en casa? *Hispania*, 94(3), 502-513.
- Romanelli, S., Menegotto, A. C., y Smyth, R. (2015). Stress Perception: Effects of Training and a Study Abroad Program for L1 Late Learners of English of Spanish. *Journal of Second Language Pronunciation*, 1(2), 181-210.

- Sánchez-Hernández, A., y Alonso Marks, E. (2018). Factors affecting the acquisition of Spanish pragmatic routines during study abroad. En F. J. Díaz Pérez y M. A. Moreno (eds.), *Languages at the Crossroads: Training, Accreditation, and Context of Use* (pp. 33-50). Universidad de Jaén.
- Schmidt, L. B. (2009). The Effect of Dialect Familiarity Via a Study Abroad Experience on L2 Comprehension of Spanish. En J. Collentine, M. García, B. Lafford y F. M. Marín (eds.), *Selected Proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 143-154). Cascadilla Proceedings Project.
- Schwietzer, J. W., y Ferreira, A. (2014). Intersections of Study Abroad, Social Capital, and Second Language Acquisition. En M. Mantero, J. Watze y P. Chamness Miller (eds.), *Readings in Language Studies, vol. 4: Intersections of Language and Social Justice* (pp. 107-128). International Society for Language Studies.
- Schwietzer, J. W., y Ferreira, A. (2016). On the Interrelated Nature of Study Abroad Learners' Language Contact, Perceptions of Culture, and Personal Outcomes. *The Canadian Journal of Applied Linguistics, Special Issue*, 19(2), 151-173.
- Schwietzer, J. W., y Klassen, G. (2016). Linguistic Advances and Learning Strategies in a Short-Term Study Abroad Experience. *Study Abroad Research in Second Language Acquisition and International Education*, 1(2), 217-247.
- Scoffham, S. y Barnes, J. (2009). Transformational Experiences and Deep Learning: The Impact of an Intercultural Study Visit to India on UK Initial Teacher Education Students. *Journal of Education for Teaching*, 35(3), 257-270.
- Shively, R. L. (2010). From the Virtual World to the Real World: A Model of Pragmatics Instruction for Study Abroad. *Foreign Language Annals*, 43(1), 105-137.
- Stevens, J. J. (2011). Vowel Duration in Second Language Spanish Vowels: Study Abroad versus at-Home Learners. *Arizona Working Papers in SLA & Teaching*, (18), 77-104.
- Stevens, J. J. (2017). The Acquisition of Spanish Theta in a Study Abroad Context. *MIFLC Review*, (18), 177-205.
- Tarrant, M. A. (2010). A Conceptual Framework for Exploring the Role of Studies Abroad in Nurturing Global Citizenship. *Journal of Studies in International Education*, (14), 433-451.
- Teranishi, C. S. y Hannigan, T. P. (2008). Impact of Study Abroad on Latino/a College Students' Ethnic Identity and Cross-Cultural Adaptability. *Multicultural Learning and Teaching*, 3(1), 49-64.
- Yang, J-S. (2016). The Effectiveness of Study-Abroad on Second Language Learning: A Meta Analysis. *The Canadian Modern Language Review/La Revue canadienne des langues vivantes*, 72(1), 66-94.
- Whately, M. (2013). The Acquisition of Past Tense Variation by L2 Learners of Spanish in an Abroad Context. En J. Cabrelli Amaro, G. Lord, A. de Prada

Pérez, y J. Elana Aaron (eds.). *Selected Proceedings of the 16th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 190-205). Cascadilla Proceedings Project.